

Auto N°: AI-007
Proceso: Expropiación
Demandante: Municipio de Bello.
Demandado: Corporación Interactuar.
Radicado: 05088 31 03 002 2019 00225 01
Asunto: Confirma auto apelado.
Tema: *“la nulidad por vencimiento de términos es consecuencia de la pérdida de competencia prevista en el artículo 121 del C.G.P, es una relación de causa y efecto, lo que apareja que la ausencia de consolidación impide por contera la materialización de las irregularidades especiales”.*

TRIBUNAL SUPERIOR
DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN
-SALA UNITARIA DE DECISIÓN CIVIL-

Medellín, Dieciocho (18) de enero de dos mil veintitrés (2023).

Procede la Sala a proveer de mérito el recurso de apelación formulado a través de apoderado judicial, por la demandada - Corporación Interactuar-, en contra del auto de fecha 31 de agosto del 2021, proferido por el Juzgado Segundo Civil del Circuito de Oralidad de Bello, en el que se abstuvo de impartir trámite a la solicitud de nulidad, bajo el argumento que dicha petición ya había sido resuelta en providencia del 10 de junio del 2021.

I. ANTECEDENTES.

1. Supuestos fácticos vinculados al presente caso.

Como hechos relevantes con miras a desatar la alzada, se tiene que, en memorial del 15 de marzo del 2021, la codemandada solicitó al Despacho que declarara la pérdida de competencia en los términos del artículo 121 del C.G.P, porque no había existido ninguna causal de suspensión o interrupción del proceso que impidiera que el juzgado emitiera el respectivo fallo, pues hasta el año 2020 tenía la oportunidad para resolver de fondo el proceso, porque desde el 4 de octubre del 2019 se había admitido la demanda.

En providencia del 10 de junio de esa anualidad, el Juzgado resolvió la anterior petición, bajo el argumento que no era posible acceder a declarar la pérdida de competencia, porque el término de un año para proferir sentencia se cuenta desde el momento en que el auto admisorio

es notificado a todos los demandados, y en el caso *sub judice* el demandante aún tiene pendiente por notificar a la Agencia Nacional de Defensa Jurídica del Estado y al Ministerio Público.

Posteriormente, en memorial del 18 de esa mensualidad, la demandada (hoy recurrente), solicitó la nulidad de las decisiones proferidas con fecha 10 de junio de 2021 según lo previsto en el artículo 121 del C.G.P, esto es *“será nula la actuación posterior que realice el juez que haya perdido competencia para emitir la respectiva providencia”*, reiterando iguales argumentos a los que esbozó en la solicitud primigenia de pérdida de competencia, esto es, la fecha de radicación del proceso, el auto admisorio de la demanda, y término con que contaba el Juez para proferir sentencia.

2. Del auto impugnado. En auto del 31 de agosto de ese mismo año, el Juzgado se abstuvo de impartir trámite a la anterior petición, atendiendo a que había sido resuelta en adiado del 10 de junio del 2021.

3. De la alzada. En la oportunidad procesal pertinente, la apoderada interpuso recurso de apelación, señalando que existió un yerro por parte del Despacho, porque el auto al que hace alusión el fallador, no resolvió una nulidad, sino que, por el contrario, había adoptado una decisión frente a la pérdida de competencia para conocer del proceso conforme a lo previsto en el artículo 121 del C.G.P: *“diáfano resulta que el objeto de la providencia calendada 10 de junio de 2021 fue resolver una solicitud radicada el 15 de marzo de 2021, con asunto: “SOLICITUD DE DECLARATORIA DE PÉRDIDA DE COMPETENCIA –ARTÍCULO 121 DEL CÓDIGO GENERAL DEL PROCESO”, la cual no comportaba la declaratoria de una nulidad procesal. Razón por la cual expuso como no plausible resolver la irregularidad procesal, pues aquella se configuró desde ese día en que dictó tal providencia en donde recalcó: “Nótese que distinto a lo afirmado por el Despacho en la providencia objeto de recurso (Auto de fecha 31 de agosto de 2021), la solicitud de nulidad a que aquí se hace referencia, a la fecha no ha sido objeto de resolución por parte del Despacho, y menos fue abordada en proveído de fecha 10 de junio de 2021, pues fue*

precisamente en esa última fecha en la cual se configuró la nulidad cuya reconocimiento se pretende”.

Por lo anterior, el a quo en providencia del 2 de marzo del 2022 resolvió negar la concesión del recurso de apelación, sin embargo, con ocasión de un recurso de ese año decidió reponer y conceder el mecanismo vertical, el que ahora procede a decidir el tribunal lo que en derecho corresponde, previas las siguientes,

II. CONSIDERACIONES.

1. Procedencia del recurso de apelación. El artículo 321 del C.G.P establece en el numeral 6 que será apelable el auto que *“niegue el trámite de una nulidad procesal y el que la resuelva”*, por lo tanto, es susceptible del mecanismo vertical, el auto que rechaza de plano una nulidad procesal y el que decida la solicitud, bien sea decretando la nulidad o negándola.

2. Sobre la nulidad procesal. La nulidad procesal es considerada como una figura que tiene por finalidad remediar y subsanar los vicios acaecidos en el curso de un trámite jurisdiccional, mismos que causan una violación directa a los derechos al debido proceso y, para casos como el que nos ocupa, en donde está en juego el derecho fundamental de defensa, siendo posible sostener que, más que una sanción, dicha institución buscar asegurar el cumplimiento de los ritos procesales, instituyéndose una serie de causales que el legislador, en su libertad de configuración legislativa, ha consagrado con carácter taxativo en pro de su estimación.

Así mismo, es importante resaltar que de acuerdo con lo dispuesto en el inciso sexto del artículo 121 del C.G.P, el que establece que las actuaciones que se adelanten una vez vencido el término de duración del proceso quedarán afectadas de nulidad, sin embargo, como dicha norma fue objeto de control de constitucionalidad en sentencia C-443 del 2019, se dejó claro que la nulidad originada por actuar una vez vencido el término de duración del proceso era saneable, por lo que debía alegarse por las partes hasta antes de dictar sentencia, mientras que la pérdida de competencia por

vencimiento de término de duración del proceso, sólo opera mediando solicitud de parte, sin perjuicio de la obligación del juez de darle aviso a la Sala Administrativa del Consejo Superior de la Judicatura.

Sobre el tema, me permito citar al Doctrinante Henry Sanabria Santos, quien en su obra *Derecho Procesal Civil General*¹, indicó:

“Así las cosas, estamos en presencia de una nulidad saneable: ello implica que, una vez vencido el término de duración del proceso, le corresponde a la parte solicitar tanto la pérdida de competencia como la nulidad de las actuaciones que se realizaron de manera extemporánea, pues la actuación sin alegar la nulidad genera saneamiento de esta. Igualmente, que se profiera sentencia sin hacerlo, es decir, sin alegar la nulidad, genera su saneamiento, de suerte que deben las partes estar atentas a solicitar el decreto de la invalidez de lo actuado una vez vencido el término del proceso, dado que actuar sin hacerlo genera la subsanación del vicio.

Aunado a lo anterior, y al compartir líneas de pensamiento con la norma adjetiva ya citada, resulta importante traer a colación lo dicho por la H. Corte Suprema de Justicia en providencia SC845 del 25 de mayo de 2022, con ponencia del Magistrado Luis Alonso Rico Puerta, veamos:

Expresado de otro modo, la –potencial– invalidación de las actuaciones ulteriores del funcionario que perdió competencia emerge como remedio a una irregularidad muy puntual, consistente en que, contrariando las directrices del ordenamiento, dicho fallador persista en tramitar el proceso, perdiendo de vista la realización del supuesto de pérdida de competencia del artículo 121 –lo cual supone el fenecimiento del término de duración de la instancia, sumado al respectivo alegato de parte–.

Sin embargo, debe insistirse en que la efectiva anulación de «la actuación posterior que realice el juez que haya perdido competencia para emitir la respectiva providencia» no depende solamente de que se produzcan los hechos tipificados en el artículo 121, sino también de que alguna de las partes pida que la nulidad se declare, porque siendo esa irregularidad saneable, quedará convalidada si no se invoca antes de que se emita la sentencia respectiva.

Esa consecuencia, expresamente contemplada en la declaratoria de exequibilidad condicionada del inciso sexto del aludido canon 1219, pero implícitamente contemplada en el texto legal original –según lo expuesto supra–, está relacionada con los supuestos de saneamiento previstos en los numerales 1 y 4 del artículo 136 del Código General del Proceso, porque (i) quien podía proponer la nulidad «no lo hizo oportunamente», y (ii) al dictarse la sentencia «el acto procesal cumpl[e] su finalidad [la solución del conflicto] y no se viol[a] el derecho de defensa».

¹ Derecho procesal civil. Henry Sanabria Santo-Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2021 Pág. 908

3.1. A partir de los razonamientos expuestos, es posible identificar tres escenarios distintos, relacionados con el supuesto que consagra el artículo 121 del Código General del Proceso:

(i) Si el término de duración del proceso fenece, pero el fallo es dictado antes de que cualquiera de las partes alegue dicha circunstancia, la pérdida de competencia no habría operado y, por lo mismo, la actuación posterior al vencimiento no estaría viciada de nulidad.

(ii) Si se dan ambas variables, es decir, vencimiento del término y alegato de parte, el juez o magistrado perderá competencia y sus actuaciones subsiguientes estarán viciadas de nulidad. Sin embargo, el vicio quedará saneado si ninguna de las partes solicita la invalidación antes de que se dicte la sentencia, pudiendo hacerlo.

(iii) Para que no se produzca el saneamiento, se debe alegar la nulidad de «la actuación posterior que realice el juez [o magistrado] que haya perdido competencia» antes de que dicho funcionario dicte la sentencia; pero, en este escenario, las partes habrán de estarse a lo que dispongan los falladores ordinarios acerca de la invalidación del trámite.

2. Del caso concreto. El asunto para resolver por la Sala de Decisión se circunscribe a determinar si -como lo solicita la parte recurrente-, es cierto que debía resolverse la petición de nulidad por vencimiento de términos, o en caso contrario, si le asiste razón al Juzgador de primer grado cuando estimó que dicho requerimiento ya había sido objeto de pronunciamiento en auto del 21 de junio del 2021 al resolver la solicitud de pérdida de competencia, interrogante que el Tribunal despachará de manera favorable a los postulados expuestos por el *a quo*, como pasa a exponerse.

Iniciemos precisando que, la presente decisión, analizará únicamente si el Operador Jurídico Cognoscente tenía que resolver de fondo la petición de nulidad, sin que resulte factible en esta instancia realizar un pronunciamiento adicional frente al móvil que la soporta, porque son aspectos que a pesar de guardar una relación indirecta con el recurso de apelación, lo cierto es que en virtud del principio de congruencia, el reparo versó en el rechazo in limine que adoptó el juez al abstenerse de impartir el trámite correspondiente.

En efecto, es pertinente advertir que los argumentos que expone la recurrente para tratar de demostrar que se trata de dos aspectos diferentes, porque una cosa es la petición de pérdida de competencia y otra muy distinta la nulidad por vencimiento de términos, sin embargo, ese juicio

no es aceptado ahora por el Tribunal porque va en contra del principio lógico de identidad, en la medida que si bien ambos podrían ser de interpretación distinta, no obstante, para los efectos procesales se complementan en la relación de causa a efecto porque no se trata de una pérdida automática de competencia sino que debe ser rogada, por lo que ambos conceptos se armonizan con la hipótesis en que se justifican, esto es, que el funcionario que venía tramitando la causa “perderá competencia”, aparejando que las decisiones que se adoptaran con posterioridad al decreto de su pérdida de competencia, serán susceptibles de nulidad, pero siempre y cuando las partes oportunamente hubiesen alegado su irregularidad, porque de lo contrario se tendrían por saneadas, tal y como lo decantó la Corte Constitucional en fallo C-443 del 2019 *“la pérdida de la competencia sólo se configura cuando, una vez expirado el plazo legal sin que se haya proferido la providencia que pone fin a la instancia procesal, una de las partes alegue su configuración”*.

De lo expuesto, puede concluirse que la nulidad que consagra el artículo 121 del C.G.P, es consecuencia de la pérdida de competencia, pues se trata de una relación de causa y efecto, en donde la ausencia de consolidación de la primera impide en consecuencia los efectos de la nulidad que la acompaña. Preceptos que atendiendo a los argumentos que expuso el juez cognoscente para abstenerse a revisar de fondo la petición, resulta acorde con los fines que la justifican, en tanto que, para resolver la irregularidad debía revisar la fuente de su petición, esto es, la pérdida de competencia, y como su estudio se desarrolló en la providencia que antecede, inane resultaba acometer nuevamente un pronunciamiento por los mismos hechos que la soportan.

En ese orden de ideas, no resulta necesario esgrimir mayores elucubraciones que las descritas y, por el contrario, se advierte entonces que, no se comparten los argumentos que vienen siendo esgrimidos por el extremo recurrente, pues sometido el factum aducido como detentador del recurso de apelación *“abstenerse de resolver la nulidad”*, logra evidenciarse su correspondencia con la decisión objeto de reproche, lo que para el caso se traduce en la confirmación del proveído recurrido, por cuanto

la nulidad que ahora se pide ser resuelta ya había sido despachada con anterioridad, presentándose una especie de cosa juzgada a interior del mismo proceso, razón por la cual habrá de confirmarse la decisión que ahora se revisa.

De esta manera, y por las razones expuestas, el **Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín**, Sala Unitaria Civil de Decisión, administrando justicia en nombre de la República y por autoridad de la ley,

III. RESUELVE:

PRIMERO: CONFIRMAR el auto apelado, de fecha 31 de agosto del 2021 proferido por el Juzgado Segundo Civil del Circuito de Oralidad de Bello, ello, por las razones expuestas en la parte motiva de esta providencia.

SEGUNDO: Sin costas en esta instancia al no haberse causado.

NOTIFÍQUESE Y DEVUÉLVASE.

**JULIÁN VALENCIA CASTAÑO
MAGISTRADO**

Firmado Por:

Julian Valencia Castaño

Magistrado Tribunal O Consejo Seccional

Sala 010 Civil

Tribunal Superior De Medellín - Antioquia

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica,
conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **3579a1899a76bb3e9363f0c802c03e3e17dfd03e4d5ebfc53547cfed33f34089**

Documento generado en 18/01/2023 08:36:32 AM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>